

Misa junto a la tumba de Vinzenz Pallotti

28.06.2014

P. Alejandro Martínez

Querida Familia de Schoenstatt

El evangelio de hoy nos relata el envío de los 72 discípulos a los lugares donde Jesús mismo quería ir, para que prepararan el terreno.

Ésta es una particularidad del evangelista San Lucas, quien recalca que la misión no está reservada sólo a los doce apóstoles, sino que también abarca a los demás discípulos, de hecho incluye a toda la Iglesia. / Todos somos misioneros, todos hemos recibido un encargo misionero.

Creo que la lectura de hoy nos ofrece una buena oportunidad para reflexionar sobre nuestra propia identidad como Familia y sobre el carácter misionero de la Iglesia.

Schoenstatt se considera a sí mismo como un movimiento apostólico. Nuestro lema para este año lo expresa claramente: „Tu Alianza, nuestra misión“. Al vivir nuestra Alianza de Amor actuamos misioneramente. La misión no es algo que se agrega, es vida que se desborda (manantial de vida).

La Iglesia no se entiende a sí misma sólo como la comunidad de aquellos que creen en Cristo (no es el fanclub de Jesús), sino de aquellos que, además, lo quieren seguir y continuar su misión. La Iglesia se define a sí misma como una Iglesia misionera. Lo que la legitima – su razón de ser – es el apostolado, el encargo misionero; para eso existe. / La conciencia de misión de Jesús se perpetúa en la Iglesia. La fidelidad a Él es fidelidad misionera (fidelidad a su misión). / ➤ Papa Francisco.

PORQUE hemos creído en Jesús, hemos sido enviados por Él (así como Él fue enviado por el Padre). / El Espíritu de Jesús nos mueve desde dentro a dar testimonio.

Los discípulos de Jesús (nosotros) no deben anunciar en primer lugar una doctrina, sino dar testimonio de un encuentro personal. / Tienen que anunciar que el Reino de Dios ya está en medio nuestro. / Pero no anuncian „algo“, ya que este Reino es una persona y surge del encuentro con ella. Lo que deben anunciar es aquello que ya vive y actúa en ellos mismos. En este sentido, el referido anuncio es mucho más una irradiación. Consiste en hacer participar a otros en la vida de una Persona.

Son enviados DE DOS EN DOS. Y uno se pregunta ¿por qué de a dos? Se podría pensar que esto obedece a motivos prácticos: con frecuencia, uno solo puede hacer poco. O bien, cuando son dos, uno puede ayudar al otro, si está en peligro; pueden animarse mutuamente,...

Pero esto hay que verlo más bien como un SIGNO: la forma en que los discípulos se presentan al predicar, debe hacer visible el mensaje que anuncian (sacramentalidad). Deben dejar en claro que la fe no es algo individual; no se cree solo; quien se involucra con Jesús, se incorpora a una comunidad (creemos en una Trinidad).

Tal como san Gregorio Magno comentaba acertadamente, Jesús envió a sus discípulos de a dos para inculcar el amor interpersonal, como signo del Reino que surgía: „En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis los unos a los otros.” [Jn 13, 35] / Deben anunciar el amor como norma de vida. Por eso los envía de a dos, como comunidad-signo.

LOS ENVIÓ DE A DOS. Tal vez aquí también podemos reconocer una alusión a que, los diversos carismas en la Iglesia no deben entenderse aisladamente, sino que se complementan entre sí; se necesitan entre sí para alcanzar su plena realización. Éstos sólo pueden ser comprendidos dentro del actuar global del Espíritu.

Al celebrar ahora la eucaristía junto a la tumba de san Vicente Pallotti, podemos pensar, con razón, que Jesús ha enviado a Vicente y a José de a dos. Sus carismas se condicionan mutuamente, se necesitan mutuamente, cada uno sólo se comprende plenamente a la luz del otro. / Son carismas convergentes.

Venir hasta acá en el año jubilar nos permite tomar nuevamente conciencia de la herencia espiritual de san Vicente Pallotti, que para nosotros es irremplazable para la realización de nuestra misión en la Iglesia.

En el transcurso de los años (desde 1916), el P. Kentenich se esforzó por elaborar más claramente la relación Schoenstatt-Pallotti, como dos manantiales que confluyen.

Sabemos que el P. Kentenich asumió de él la tercera finalidad de Schoenstatt (la Confederación Apostólica Universal), eso sí, con un cuño propio.

Nuestro Padre tomó muy en serio la idea de Pallotti y trató de traducirla a la vida. No obstante, pensaba que la idea de una Confederación Apostólica Universal y una coordinación de las fuerzas apostólicas de la Iglesia era una idea gigantesca que, humanamente hablando, sería casi imposible de implementar.

Tal vez, para un proyecto así, se requiera más de una comunidad, más de un movimiento (ya que la Iglesia misma será el campo a misionar). / Schoenstatt y los Palotinos son dos intentos por implementar, de distinta forma, esta idea de una Confederación Apostólica Universal (comunidad Pentecostal, animada por el Espíritu).

Nosotros (Schoenstatt y Palotinos) estamos estrechamente unidos, no sólo por una idea,

sino sobre todo, por una persona. / Con frecuencia rezamos: „Danos fe en Schoenstatt y en Pallotti y que este signo de unidad nadie nos lo arrebatte”.

El P. Kantenich cree en Pallotti: Si Dios está detrás suyo, entonces debe haber algo de verdad en su intuición fundamental.

El P. Kantenich recoge la intuición fundamental de Pallotti, con la certeza de que Schoenstatt puede hacer fecunda para la Iglesia – su – idea.

Aun cuando Pallotti no había jugado ningún papel en la fundación de Schoenstatt, más tarde se añadió su intuición fundamental como una nueva finalidad de éste: la Confederación Apostólica Universal.

Sí, incluso el P. Kantenich lo considera, bajo este punto de vista, como COFUNDADOR de Schoenstatt (sin que Pallotti lo hubiese querido), ya que una de las tres finalidades de Schoenstatt se le debe a él. / Esta tercera finalidad pertenece a nuestra misión como Movimiento (y está, por lo tanto, implícita en la Alianza de Amor).

Esto implica que Schoenstatt debiera ser, en primer lugar, un „caso modelo” (caso inspirador) de una Confederación Apostólica Universal.

San Vicente Pallotti nos llama la atención sobre nuestra corresponsabilidad por la Iglesia, sobre nuestra corresponsabilidad por una nueva forma de vinculación entre las distintas fuerzas apostólicas (animación, coordinación) / Y en este sentido, aún estamos dando los primeros pasos en esta dirección. Tal vez lo más importante, por ahora, sea crear un CASO MODELO que pueda servir a la Iglesia como referencia.

Pero lo que más me impresionó de la interpretación que hace el P. Kantenich de Pallotti, no es tanto que Schoenstatt se haya hecho cargo de su idea (intuición). / Su idea está unida a un carisma personal, que es inseparable de la persona: no asumimos sólo la idea de Pallotti, sino a él mismo: estamos unidos a ÉL.

En el año 1963, en la víspera de su canonización, el P. Kantenich explicaba en una conferencia la importancia de la persona de Pallotti para Schoenstatt. / Se preguntaba: „¿Es Pallotti un punto de contacto para nosotros?” (...) „Y si fuera así, habría que entender aquello que hasta ahora hemos llamado puntos de contacto supratemporales de manera literal o en un sentido figurado? (traslaticio). Es decir, ¿puede Pallotti, de modo similar a lo que hasta ahora hemos denominado cabeza supratemporal, ser llamado también cabeza supratemporal de nuestra Familia, en un sentido perfectamente legítimo? ”

„Sí, Pallotti es también un contacto vital, un contacto vital supratemporal, no sólo debido a su idea, sino también a causa de su persona. / Pero nos gustaría (...) llevar a Pallotti más y más a un primer plano, como contacto vital.”

El P. Kantenich explica que Schoenstatt se ha inspirado no sólo en Pallotti, sino también en muchos otros (Congregación Mariana, Grignon de Montfort, Francisco de Sales,...). Pero el caso de Pallotti es muy distinto: „... Lo que se ha tomado de allí (de otras fuentes), ya se

había convertido en patrimonio común de toda la Iglesia y nosotros sólo lo asumimos transformándolo creadoramente... Pero lo que hemos asumido de Pallotti, ¡es tan exclusivamente suyo! Pallotti es también un punto de contacto y, a decir verdad, un punto de contacto esencial.

La vinculación a su persona pertenece, por tanto, esencialmente a Schoenstatt. / „Sí, nos entregamos totalmente a Pallotti y a su misión. A Pallotti, como a un contacto vital de nuestra Familia, en el verdadero sentido de la palabra. Digo, en el verdadero sentido de la palabra. Se encuentra, por lo tanto, en la misma línea de los tres puntos de contacto que hemos puesto de relieve hasta ahora, en los que hemos creído y los que hemos tratado de vivir en todo momento." („al tercer punto de contacto pertenece también Vicente Pallotti”).

Esta conciencia irá evolucionando, seguramente, lenta y orgánicamente (como cabría esperar). Ciertamente llegará el momento en el que la persona de Pallotti se sitúe más concientemente en un primer plano del Movimiento de Schoenstatt. Se trata, sin embargo, de un proceso de maduración, determinado por la gracia.

Él los mandó de dos en dos.

Original: alemán. Traducción: Ventura Torres, Chile